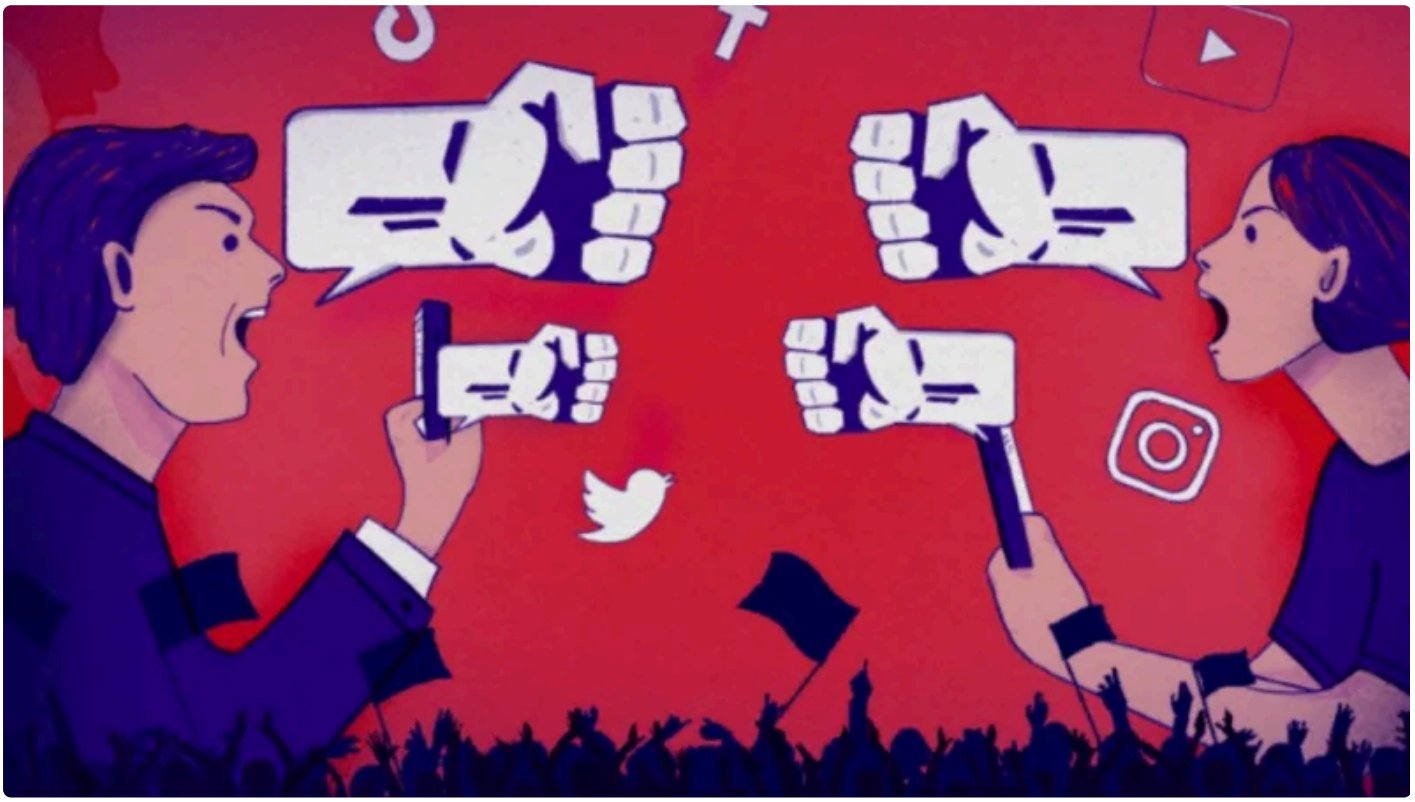
OPINIÓN

Hace falta ética y honestidad en las campañas políticas-electorales

Por Julieta Villegas Aguayo · 26 de abril de 2023 · 4 min de lectura



Las campañas políticas-electorales son todo un tema de análisis, las acciones sucias en dichas campañas lamentablemente se han vuelto usuales; quienes las planean y ejecutan, realizan maniobras tácticas para que ellos o sus clientes —en el caso de las agencias publicitarias o de mercadotecnia política— puedan competir por algún cargo público, debilitando a sus oponentes a partir del engaño, de la manipulación, o de mentiras, haciendo uso de medios de comunicación masivos, de periodistas afines, de todas las redes sociales y posicionándose en todos los frentes posibles en donde se tenga un importante alcance; por supuesto que esto va acompañado de sumas importantísimas de dinero que algunas veces puede ser derivado de la corrupción o de ciertas mafias, es decir, dinero obtenido de forma ilegal, gastado de igual manera en fines oscuros. La «*propaganda negra*» es información falsa o imágenes producidas/alteradas que pretenden difamar, destruir, sobajar, calumniar y que proviene de la parte contraria que desea destruir o debilitar a su adversario. Suele utilizarse para difamar, avergonzar o tergiversar la naturaleza real del enemigo o del conflicto.

Ejemplos tenemos muchos en la historia contemporánea de México, uno de ellos —en mi opinión la campaña sucia más intensa de los últimos tiempos en nuestro país—, «AMLO es un peligro para México» ¿La recuerdan? Esa campaña híper sucia fue creada por los asesores extranjeros: Dick Morris, de origen estadounidense y el español Antonio Solá. La idea de esta gente fue vincular a López Obrador con Hugo Chávez, el entonces presidente de Venezuela porque representaba —según los asesores fascistoides— la intolerancia, lo radical e ideas de ultraizquierda. Todo esto lleno de spots, espectaculares, comerciales por montón en horarios estelares; financiado

por la derecha mexicana y por el consejo coordinador empresarial, sucede que evidentemente a los empresarios sucios no les convienen para nada los políticos honestos como el tabasqueño, así que tienden alianzas con los políticos corruptos que actúan con base en la ambición personal, económica y de esta forma hacen montón con las peores artimañas contra quienes les estorben, no tienen interés en el bienestar del pueblo, solo buscan enriquecerse.

Estas guerras mediáticas sucias hacen uso de varios factores para cumplir sus objetivos, por ejemplo: el miedo, buscan provocar miedo en un sector de la población para que éste reaccione de la forma que ellos esperan y como a ellos les conviene.

Es importante en primer lugar saber ¿De parte de quién? ¿Quién o quiénes son autores de tales campañas? Muchas veces a partir de eso podemos determinar sus fines. ¿Quién paga, quién patrocina?

Es fundamental regular, ya existen leyes en ese sentido, sin embargo, lamentablemente el tribunal electoral, así como el INE han sido —más que instituciones imparciales que garanticen la democracia electoral, así como los derechos políticos de las personas, en caso del tribunal que resuelva controversias y brinde justicia— solamente dos órganos importantes más, al servicio del poder económico, en alianza con la derecha conservadora del mcprianrd; así han actuado los últimos años, de la mano obstruyendo la democracia mexicana e intentando generar narrativas y venganzas en contra de sus adversarios progresistas.

La última guerra sucia que podemos observar en la vida pública es la que desde 2020-2021 ha comenzado contra la jefa de gobierno de la Ciudad de México Claudia Sheinbaum, que es quien encabeza las encuestas como la mejor posicionada para ser relevo o sucesora del presidente humanista Andrés Manuel López Obrador. Tanto propios como extraños se han sumado a esa campaña de difamaciones, golpeteo y agresión diaria contra la Dra. Sheinbaum. Cuando me refiero a propios y extraños, es porque no es suficiente con los fascistas conservadores pagando panfletos y lonas llenos de agravios contra la mandataria de la Ciudad, desde la oficina de Sandra Cuevas, o con el señor X. González soltando toda la billetiza para que los medios afines a la derecha estén llenos de mentiras y montajes contra la gestión de la científica, sino también sus contrincantes en la carrera presidencial por el propio partido Morena han desatado una guerra reprobable desde las oficinas de campaña de los señores corcholatos.

No se miden, lo mejor de todo es que el pueblo sabe quién es quién, el pueblo ya despertó, sin embargo, se les pide decencia, es lo mínimo que merecemos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/hace-falta-etica-y-honestidad-en-las-campanas-politicas-electorales
Descargado el 22 de noviembre de 2026.